

Artículo original

Preparación de los/las jóvenes para el ejercicio de una Parentalidad Desarrolladora.

Una experiencia grupal con estudiantes de Psicología

Eniuska Hernández Cedeño,* Adis Aymée López Bauta,** Gretter Anaudina Rey Rodríguez***

* Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana (2002). Máster en Psicología Clínica y Máster en Género, Educación de la Sexualidad y Salud Reproductiva. Profesora Auxiliar. Profesora Principal de las asignaturas Psicología del Desarrollo de las Edades Tempranas y Preescolares y de la optativa La sexualidad de los y las jóvenes y su educación. Departamento de Formación Básica, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. E-mail: eniuska@psico.uh.cu

** Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana (2015). Maestrante en Género y Educación de la Sexualidad. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona (febrero 2017-actualidad). Diplomado en Adolescencia y Juventud. Centro de Estudios sobre Juventud (julio 2016). Profesora Instructora. Departamento de Formación Básica, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. E-mail: adis@psico.uh.cu

*** Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana (2015). Maestrante en Género y Educación de la Sexualidad. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona (febrero 2017-actualidad). Diplomado en Adolescencia y Juventud. Centro de Estudios sobre Juventud (julio 2016). Profesora Instructora. Departamento de Formación Básica, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. E-mail: garey@psico.uh.cu

Introducción. Una de las limitaciones de la enseñanza escolarizada de nuestro país en la actualidad es la no inclusión sistemática, coherente y sistémica de contenidos esenciales para propiciar la educación integral de la personalidad, el desarrollo de sexualidades plenas y responsables, el establecimiento de relaciones intergenéricas e intragenéricas equitativas y enriquecedoras, así como el ejercicio de una Parentalidad Desarrolladora. Objetivo. Contribuir al desarrollo de la sexualidad y su educación en estudiantes de primer año de la facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. Metodología. Se diseñó e implementó en el curso escolar 2015-2016 una asignatura optativa. El trabajo grupal se sustentó en una Metodología Alternativa y Participativa, y en la pedagogía de la Diversidad y la Equidad y el Enfoque Humanista Crítico. El grupo quedó conformado por 26 estudiantes (22 mujeres y 4 varones que constituyen el 29.8 % de la matrícula del año) que participaron en las 24 actividades del programa. Resultados. Los iniciales resultados diagnósticos obtenidos confirmaron la necesidad del abordaje sobre todo de las relaciones parentales-filiales, al constatarse la existencia de significativas problemáticas en estos vínculos, que afectaron y/o afectan el desarrollo y bienestar de estos/estas jóvenes. Conclusiones. Al crearse condiciones pedagógicas con los/las jóvenes, se propicia el análisis crítico de sus experiencias personales vinculares y la identificación de las posibles estrategias de afrontamiento para la superación de sus dificultades actuales, así como para la adopción de formas más enriquecedoras y justas en el ejercicio del rol parental.

Palabras claves: educación de la sexualidad, parentalidad desarrolladora, metodología alternativa y participativa.

ABSTRACT

Training young people in the exercise of a developing parenting. A group experience with psychology students

Introduction. Nowadays, one of the limitations of teaching in our country is the systematical, coherent and systemic non-inclusion of essential contents to provide a comprehensive

personality education, the development of full and responsible sexualities, the settlement of equitable and enriching inter- and intra-generic relationships, as well as the exercise of a developing parenting. Objective. Contribute to developing sexuality and its education in freshmen from the Faculty of Psychology, University of Havana. Methodology. An optative discipline was designed and implemented during 2015-2016. Group work was supported by an Alternative and Participative Methodology, and the pedagogy of Diversity and Equity, and the Critical Humanistic Approach. The group was composed of 26 students (22 females and 4 males representing 29.8% of all the students) that attended 24 activities of the program. Results. The early diagnostics confirmed the need to focus especially on parent-child relations, by noticing the existence of problems in these bonds affecting the development and wellbeing of this young people. Conclusions. By elaborating pedagogical conditions with young people, a critical analysis of personal bonding experiences and the identification of possible opposing strategies in order to overcome their current difficulties were provided, as well as the adoption of equitable and enriching ways in the exercise of parenting.

Key words: sexuality education, developing parenting, alternative-participative methodology.

Introducción

En nuestro país mucho se ha trabajado por el reconocimiento de la igualdad de derechos y responsabilidades de varones y mujeres para el ejercicio de su rol parental y por la igualdad de participación de ambos en la satisfacción de las necesidades básicas de sus hijos e hijas. Sin embargo, queda mucho por hacer para favorecer la preparación de unos y otras, para que desarrollen una parentalidad responsable, compartida y solidaria. La educación escolarizada y no escolarizada persiste en su esencia sexista, favoreciendo y estimulando el enfrentamiento de hombres y mujeres en el ejercicio de roles sociales y familiares.

Si bien muchos son los factores que intervienen en el ejercicio del rol parental, dos de los más significativos son el contexto relacional de la pareja conyugal y las características individuales

y psicológicas de hombres y mujeres para constituirse en figuras de apego de su descendencia.

Estudios diversos demuestran las correlaciones entre la conflictividad conyugal (es decir, el desajuste y disarmonía marital) y la sintomatología psicopatológica infanto-juvenil y entre las prácticas de crianza negativas y las manifestaciones de esas problemáticas en el desarrollo y bienestar en la infancia y la adolescencia (1). Estas evidencias confirman la necesidad de que las sociedades dirijan sus influencias y esfuerzos educativos en pos de la potenciación de vínculos humanos (conyugales y parentales) desarrolladores.

En la práctica asistencial y educativa de las autoras se ha observado que, en muchas ocasiones, la disfuncionalidad del rol parental emana de la conflictividad y desajuste conyugal que se extiende y transfiere a otros vínculos familiares, como los parentales-filiales, lo que nos conduce a reflexionar sobre la formación y consolidación de la pareja marital, y sus posibilidades y limitaciones para conformar y desarrollar alianza e identidad conyugal y para configurarse como un vínculo de apego y, por lo tanto, fuente de seguridad, confianza e intimidad para sus miembros, así como en sus fortalezas para prevenir el debilitamiento de la relación marital en el tránsito hacia la parentalidad.

Las autoras han identificado en las investigaciones (2-6) parejas que esperan la llegada de su primer bebé o que se encuentran en sus primeros dos años de vida y este/esta ha sido deseado, y que sus miembros poseen una percepción de su vínculo y de su cónyuge que no se corresponde con el estado actual de su funcionamiento. Poseen una imagen idealizada de la relación de pareja que si bien contribuye por una parte a la satisfacción de necesidades de equilibrio emocional y de seguridad —ante la amenaza que representan los cambios que vivencian a nivel personal y en su relación de pareja, y la incertidumbre sobre la dirección que puedan tomar estos— y posibilita la confirmación del cónyuge como persona confiable y deseable para emprender un proyecto de vida de esa magnitud, enmascara, por otra parte, sus problemáticas de pareja no resueltas y que por esa razón persisten en otras etapas de su ciclo vital de manera latente.

Es cierto que esa representación idealizada también es resultado del incremento de los comportamientos e interacciones positivas que se producen en el vínculo como parte de la deseabilidad del embarazo o de la tenencia de los hijos/hijas, y del aumento de la sensibilidad y disponibilidad entre los miembros de las parejas, sobre todo de los hombres hacia sus compañeras, que la mayoría traduce como un cambio positivo en la relación de pareja. Sin embargo, al no estar acompañados estos estados emocionales positivos de procesos reflexivos y acciones propositivas permanentes por cada uno de los miembros del vínculo conyugal, no se sostienen por sí solos mucho tiempo después de la llegada de la descendencia, con lo cual algunas parejas experimentan un retorno o regreso al estado anterior de la relación y, por ende, una decepción o desilusión mayor que incrementa la frecuencia de las interacciones negativas a posteriori.

Como hemos constatado, la vivencia de bienestar que refieren experimentar los miembros de las parejas estudiadas respecto a su comunicación, también está condicionada muchas veces por la coincidencia en asuntos considerados de mayor importancia en ese momento (el bebé, su acogida) y no por un incremento en la intimidad de la pareja o una profundización y mayor apertura comunicativa. La comunicación resulta favorecida por el hecho de que se mueve en los márgenes del contenido de lo deseable para los cónyuges, lo que para muchas parejas en ese momento es menos conflictivo y más gratificante.

Muchos cónyuges descuidan el crecimiento del vínculo conyugal o no direccionan el desarrollo de la dimensión parental de su pareja. Otros logran preservar la salud de su espacio marital a costa del descuido o la renuncia de la parentalidad, lo que Linares, citado por Serrano (1), denomina conyugalidad primariamente conservada y parentalidad deteriorada.

Estudios desarrollados por las autoras con parejas con hijos o hijas en segundo año de vida (6,7) confirman que la forma de funcionamiento de la relación de pareja está determinada más por las pautas interactivas establecidas y desarrolladas por sus miembros antes del nacimiento del bebé que por el ejercicio del rol parental; sin embargo, el funcionamiento conyugal puede

afectar tan significativamente la parentalidad que estando inicialmente conservada puede verse secundariamente deteriorada.

Para otros hombres y mujeres, los problemas y dificultades que afrontan en el desempeño de este rol se deben a la insuficiente preparación que han alcanzado para fungir como cuidadores/as primarios/as o principales mediadores/as de sus hijos e hijas. No haber desarrollado desde edades tempranas de su vida capacidades y cualidades que les habilitan para ofrecer amor, aceptación, seguridad, autonomía y refugio emocional a estos pequeños y pequeñas, limita su eficacia parental.

Como tantas tareas humanas, CUIDAR ha formado parte de la lista de las que se ubican en el dominio exclusivo de uno de los sexos. Por mucho tiempo se ha considerado parte de los contenidos del rol asistencial de la mujer y privativo de ella, asignado en sociedades patriarcales como un mandato a cumplir desde la renuncia, el sacrificio y la anulación de sí misma como ser humano, como sujeto de necesidades y de derechos.

Se espera que hombres y mujeres puedan ser cuidadores/as de sus hijos e hijas, pero las exigencias y las enseñanzas que se realizan a unas y otros respecto al desarrollo personal para el ejercicio de esta función parental, son bien diferentes. A las mujeres en sociedades patriarcales como la nuestra, se les educa para que estén permanentemente accesibles a todos los miembros del hogar, atentas y dispuestas a satisfacer sus necesidades; empero, a los hombres se les enseña a mantener su disponibilidad hacia sí mismos en primer lugar («Ser para sí») y que alguien esté a la escucha y satisfacción de sus necesidades, a recibir afectos más que a ofrecerlos.

A las mujeres se les enseña a mantener la tendencia a la búsqueda de proximidad y cercanía emocional, a depender y estar excesivamente pendientes de los vínculos, a ser expresivas emocionalmente, mientras que a los hombres se les prepara para que huyan o eviten la intimidad, para ocultarse y no expresarse emocionalmente, para ser y existir independientemente de los vínculos.

Estos condicionamientos de género conducen al desarrollo de comportamientos, cualidades y valores muy diferentes en hombres y mujeres, que se expresan en sus relaciones intergenéricas y en los vínculos familiares y sociales que conforman. Estas expectativas y mandatos sociales diferenciadores para unos y otras matizan de una manera particular y rígida su vida afectiva, sexual, social, profesional,...

Con la asignatura optativa «La sexualidad de los y las jóvenes y su educación» las autoras de este artículo se propusieron, como objetivo general, contribuir al desarrollo de una sexualidad equitativa, plena y responsable de estudiantes de primer año de la carrera de Psicología de la Universidad de La Habana mediante acciones educativas alternativas. En específico, expondremos los resultados alcanzados respecto al objetivo específico de potenciar el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores para el ejercicio de una Parentalidad Desarrolladora.

Metodología

La experiencia de trabajo grupal se realizó en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana de febrero a junio en el curso escolar 2015-2016. La población estuvo constituida por las/los 110 estudiantes que formaron parte de la matrícula del año, mientras que la muestra la integraron 26 (22 mujeres y 4 varones), en edades que oscilaban entre 19 y 24 años. El número de participantes se limitó a 25 por ser la primera vez que se implementaba en la Facultad esta asignatura optativa, y resultaba esencial realizar un estudio que posibilitara los ajustes necesarios al diseño del programa, en función de las necesidades identificadas a lo largo del mismo, unido a que el estudiantado tenía otras dos asignaturas para elegir.

El programa de la asignatura se sustentó teórica y metodológicamente en una Metodología Alternativa Participativa y Desarrolladora para la Educación de la Sexualidad, la pedagogía de la Diversidad y la Equidad, y el Enfoque Humanista Crítico. Ello representó que cada uno de los talleres vivenciales, conferencias, clases prácticas, seminarios y supervisiones que se realizaron con el estudiantado siguieran la lógica de partir de las necesidades básicas de

aprendizaje que se identificaron en el diagnóstico inicial y sistemático realizado en el grupo respecto a sus conocimientos, habilidades y valores sobre cada uno de los temas abordados. Se consideraron sus experiencias y vivencias individuales, con el fin de promover la reflexión crítica respecto a estas, lograr el establecimiento de relaciones entre experiencias y conocimientos teóricos, y de esta manera desprejuiciar y desmitificar la sexualidad desde la adquisición de conocimientos científicos sobre esta esfera del desarrollo humano.

La asignatura se desarrolló a partir de cuatro ejes articuladores que integraron diversos contenidos: Endosexualidad, Sexualidad y Personalidad, Sexualidad y Juventud, y la Metodología Alternativa y Participativa para la Educación de la Sexualidad en los/las jóvenes.

En el tema III, «Sexualidad y juventud», se propició el análisis de las problemáticas y retos que afrontan hombres y mujeres en el desarrollo de la sexualidad en esta etapa, en la que se encuentran los/las participantes del curso. Se dedicaron dos actividades docentes exclusivamente al estudio, comprensión y análisis de las relaciones parentales-filiales en la juventud.

La primera de estas actividades fue el Seminario «La familia en la juventud. Nuevas formas de relación padre/madre-hijo/hija», que tuvo como objetivo explicar los cambios en el vínculo parental-filial en este período, destacando el papel activo del joven y la joven en este momento de la relación con su madre/padre.

Este Seminario estuvo orientado al análisis del contenido, carácter y nuevas características que adquiere este subsistema relacional familiar (parental-filial) en la juventud; el rol paterno/materno en el desarrollo de sus hijos e hijas; las problemáticas de la relación parental-filial en la juventud; el papel del joven y la joven en la potenciación de nuevas formas de relación con su madre/padre u otros familiares, así como de sus posibilidades personales y sociales para la promoción de ese movimiento o revolución en el vínculo parental-filial, y las alternativas para el afrontamiento adecuado de los problemas que se manifiestan en sus relaciones familiares.

La segunda actividad, el Taller «Proyecto de vida familiar en la juventud. Los inicios de la Parentalidad en la vida individual y de pareja», se realizó con la intención de identificar las exigencias que plantea la parentalidad al desarrollo personal y de la pareja, y reflexionar sobre la necesidad de la conciliación armónica, equitativa y desarrolladora de los roles conyugales y parentales por parte de los integrantes de la pareja.

El trabajo con los contenidos de este Taller permitió la reflexión en torno a las representaciones, proyecciones y vivencias individuales de los/las participantes asociados a la tenencia de descendencia; condiciones que cada uno/una considera necesarias para iniciar sus acciones parentales; algunas de las limitaciones personales que pueden identificar en estos momentos para ser madres o padres; y cambios y ajustes que debe realizar la pareja conyugal con la llegada a la parentalidad.

Algunos resultados obtenidos en el trabajo de las relaciones parentales-filiales con este grupo

El Seminario resultó muy productivo, ya que varias integrantes del grupo compartieron testimonios reveladores de las problemáticas que han vivido o viven en la relación con sus padres y madres, y lograron la identificación y comprensión de algunas de las causas de esas dificultades y alternativas para la potenciación de formas de vinculación madre/padre-hijo/hija más desarrolladoras y satisfactorias para sus miembros.

Una de las jóvenes del grupo comentó que siendo muy pequeña sus padres se divorciaron, pero quedaron atrapados en conflictos relacionales que no lograron superar durante y después de su separación. La imposibilidad de resolver sus disputas como pareja conyugal, conllevó a que se vertieran en la relación parental y terminaran involucrando consciente o inconscientemente a su hija en sus problemas. Durante algunos momentos sus deseos de poder les hicieron competir y luchar por la posesión de la hija, en otros les dejaba tan ciegos y/o agotados que perdían de vista a la hija y la necesidad de cuidados hacia ella: «La suerte es que tuve unos abuelos que venían a mi rescate cuando me dejaban sola» (I. A., 19 años). Esta

experiencia como hija triangulada constituyó para el grupo un claro ejemplo de cómo la conflictividad conyugal no resuelta o mal manejada por el padre y la madre puede devenir conflictividad parental y factor de riesgo para el ejercicio parental positivo.

Otra de las problemáticas compartidas en esta sesión grupal fue la de una estudiante que se percibía como hija no legitimada o reconocida en su feminidad por su madre. Comentó esta joven que, aunque fue una hija muy deseada por su madre y por su padre, desde muy pequeña se dio cuenta que no estaba siendo la hija que soñaba su madre y que en la actualidad ella aún mantiene el deseo de una hija más femenina: «...que me vista, peine y exprese de una forma más femenina, más cercana a la mujer que espera que yo sea» (A. H., 19 años). Estas expectativas maternas respecto a los comportamientos, cualidades y valores de su hija en su feminidad distancian a una de la otra y limitan el disfrute de su relación, ya que se erigen como referentes que no permiten a la madre apreciar a la hija real que tiene, y a su hija la mantiene en un estado permanente de malestar e insatisfacción consigo misma.

Otra de las dificultades en la relación parental-filial que vivencian y fueron compartidas por varios participantes, fue la de hija sobreexigida: «Me doy cuenta de que esperan que me comporte igual que ellos, que sea exactamente como ellos. Me miran como si no me reconocieran; de hecho en ocasiones dicen en alta voz que no puedo ser yo la hija que han criado» (L. L., 18 años). Se trata de otro ejemplo de las consecuencias de la influencia negativa de expectativas parentales idealizadas en la relación y comunicación con sus hijos/hijas.

Otras problemáticas afloraron, como la no aceptación y la limitación de la autonomía de los hijos/hijas por parte de sus padres/madres; el irrespeto y no legitimación de sus derechos y posibilidades para tomar decisiones personales; la interpretación que hacen padres y madres sobre el cambio en la relación parental-filial durante la juventud y el desarrollo de su independencia como pérdida de su autoridad,... Resultó significativo también el daño emocional causado por la ausencia del padre en la vida y desarrollo de una de las jóvenes del grupo.

Cada uno de esos testimonios constituyó materiales de análisis para la comprensión no solo de sus vivencias, sino de los comportamientos que tanto ellos/ellas como sus progenitores/as manifiestan en la actualidad y que son sostenedores de formas de relación que les generan insatisfacciones. La posibilidad de comprender la complejidad de la maternidad y la paternidad; las elevadas exigencias que plantean al desarrollo personal y conyugal las tareas de este rol; la escasa preparación con que suelen hombres y mujeres iniciar el desempeño de esta función; y los retos que han de ir afrontando, contribuyeron a formarse en los/las jóvenes del grupo una representación más humana y menos idealizada de la maternidad/paternidad en general y de la ejercida por su madre/padre en particular, y a comprender que algunos de sus errores y limitaciones se encuentran condicionados por la educación sexista y estereotipada de género a la que estuvieron expuestos/as buena parte de su vida y de su formación. Además reconocieron que si bien se encuentran en una etapa en la que están desarrollando conocimientos, habilidades y valores que les potencian como seres humanos más autónomos en sus relaciones sociales, en no pocas ocasiones el comportamiento que manifiestan en su vida cotidiana familiar es inmadura, ya que algunos/as apelan aún a formas de comunicación inadecuadas, y a actitudes irresponsables y de escaso compromiso para con su grupo familiar.

El Cuestionario de Apego Parental (Parental Bonding Instrument, P.B.I., creado por Parker, Tupling y Brown en 1979), que debieron responder como parte de una tarea independiente orientada al finalizar esta actividad docente, contribuyó a que identificaran los comportamientos de su figura de apego con los cuales no se encuentran o encontraron a gusto durante su infancia —hasta los 16 años, que es lo que se sugiere en la consigna de este cuestionario— y a que pensarán en alternativas que podrían prevenir la reproducción de esas conductas parentales. Esta actividad posibilitó profundizar en el análisis iniciado en clases sobre las posibilidades y limitaciones de los padres y madres como figuras de apego y la estimulación de la autopreparación personal de ellos/ellas para el futuro desempeño de estos roles.

Entre los resultados más significativos del Taller «Proyecto de vida familiar en la juventud. Los inicios de la parentalidad en la vida individual y de pareja», encontramos que: todos/todas se representan el inicio del ejercicio parental en una relación de pareja, más de la mitad con buenas condiciones económicas (fundamentalmente tenencia de casa propia y trabajo), edad posterior a los 25 años y realizados/as profesionalmente (graduados/as o con experiencia laboral en la profesión). Todos identifican cualidades en las que consideran que deben trabajar para desarrollarse personalmente y poder constituirse en figuras de apego de su hijo/hija cuando decidan tenerle; entre estas cualidades destacan: la responsabilidad y la disposición hacia el bebé, expresada muchas veces como tolerancia y paciencia. Todos y todas se representan el momento con vivencias positivas, y las estudiantes que lo perciben de manera ambivalente expresan ansiedad, preocupación e inseguridad, junto a la felicidad o realización personal.

Resultó muy interesante que en la actividad orientada sobre la realización de un dibujo de la pareja después del nacimiento de su bebé y la construcción de esta historia, el producto del trabajo en equipos se dio, de manera espontánea e inconsciente, como una sucesión de eventos trascendentales en el proceso de maternidad y paternidad.

La coordinación invitó a los/las participantes del grupo a que se agruparan por sexo para la elaboración de esta historia, a partir de la reflexión de sus consideraciones sobre lo que sucede con la pareja en esta etapa de su ciclo y lo que hace, dice, piensa y siente cada uno de los miembros.

Se conformaron tres equipos, dos conformados por las jóvenes del grupo por representar más de 84 % del total y así favorecer su participación. Fueron significativas las diferencias de género en la realización de esta actividad. Las mujeres representaron dos momentos esenciales de la parentalidad en la pareja: el embarazo y los primeros meses de vida del bebé. Ellas simbolizaron ambos acontecimientos de manera muy afectiva y representaron al hombre como un compañero responsable y capaz de disfrutar desde el inicio su paternidad, de establecer relación cercana con su hijo/hija, de participar espontánea y gustosamente en las

tareas de cuidado parental. Los varones, por su parte, si bien expresaron también deseo y aspiraciones de establecer y mantener relaciones cálidas con su bebé y su pareja en los primeros momentos de la parentalidad, acompañaron su descripción con menos recursos expresivos gráficos y verbales, pero sobre todo mostraron un contenido muy interesante, que acentúa la diferencia entre unos y otras, pues son ellos quienes sacan a la pareja parental del espacio doméstico, ubican o proponen la salida del hogar y buscan el esparcimiento de la familia.

Al parecer, las jóvenes del grupo centran su demanda y aspiración en la participación de su pareja en las actividades de cuidado de la crianza del bebé, mientras que los jóvenes se ubican más cómodamente en las actividades que suelen percibir de mayor disfrute (las de juego y esparcimiento) y conciben su protagonismo luego del primer año de vida de su hijo/hija.

El reconocimiento de estas diferencias de exigencias y necesidades existentes entre hombres y mujeres contribuye a la concienciación de algunas de las causas de los posibles desencuentros e insatisfacciones que experimentan en sus vínculos amorosos y familiares, así como a prevenir el distanciamiento emocional y potenciar el cuidado y desarrollo de estas relaciones.

Conclusiones

La preparación de los seres humanos para la asunción satisfactoria y responsable de su paternidad y maternidad, ha de constituirse en parte de los contenidos esenciales de la educación sexual que hay que desarrollar en las diferentes etapas de la vida previas al inicio del ejercicio del rol parental.

El trabajo con el grupo de estudiantes de primer año de la Facultad de Psicología en el curso escolar 2015-2016, confirmó la necesidad e importancia de crear condiciones pedagógicas para la satisfacción de sus necesidades de análisis y comprensión de los vínculos intergeneracionales y familiares que sostienen en la juventud, particularmente los parentales-filiales, para la identificación de las problemáticas existentes en estos, sus causas y sus consecuencias para el

desarrollo y bienestar personal y familiar, así como las alternativas educativas para la proyección de una Parentalidad Desarrolladora con sus hijos e hijas.

Recomendaciones

- Desarrollar acciones de seguimiento con los/las participantes del curso, para continuar su preparación como educadores/as pares y promotores/as de salud sexual y reproductiva.
- Introducir algunas modificaciones al programa de la asignatura, que posibiliten la profundización en contenidos que contribuyen a la preparación para la vida amorosa y familiar y el desempeño de los roles parentales.
- Diseñar acciones de promoción de salud sexual y reproductiva y educación de la sexualidad con estudiantes del curso regular diurno de toda la Facultad.

Referencias bibliográficas

1. Serrano J. Parentalidad, vínculo conyugal y psicopatología en la infancia [tesis de doctorado]. Extremadura: Universidad de Extremadura; 2013.
2. Hernández E. Antes de mí... Una aproximación al estudio de las relaciones del funcionamiento de la pareja y su proyecto «bebé» durante el embarazo [tesis de diploma]. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2002.
3. Hernández E. La comunicación en parejas que inician la parentalidad [tesis de maestría en Psicología Clínica]. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2012.
4. Hernández E, Cuní O. Estrategia educativa para el desarrollo de la comunicación de las parejas durante el embarazo [tesina de diplomado «Género, sexualidad y educación y salud»]. La Habana: Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona; 2007.

5. López AA. El vínculo de apego conyugal en parejas que inician la parentalidad [tesis de diploma]. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2015.
6. Niño NL, Hernández E. ¡Nosotros ya somos tres! Caracterización de la identidad conyugal e identidad parental [tesis de diploma]. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2015.
7. Hernández E, Lazo S. Influencia de la asunción de la parentalidad en el funcionamiento de un grupo de parejas. *Alternativas Cubanas en Psicología*. 2016; 4(11):57-65.

Bibliografía consultada

- Arés P. Familia y convivencia. La Habana: Editorial Científico Técnica; 2003.
- Arés P. La familia. Una mirada desde la Psicología. La Habana: Editorial Científico Técnica; 2010.
- Bermúdez M. El rol del padre y el desarrollo de los hijos. Contribución de papá y mamá al bienestar infantil y a la seguridad emocional de niños [tesis de doctorado]. Bogotá: Universidad de los Andes; 2014.
- Bolaños I. Estudio descriptivo del síndrome de alienación parental en procesos de separación y divorcio. Diseño y aplicación de un programa piloto de mediación familiar [tesis de doctorado]. Barcelona: Universidad de Barcelona; 2000.
- Lagarde M. Para mis socias de la vida. Claves feministas para... Madrid: Edición horas y Horas; 2005.
- López F. Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*. 2006; 29(1):9-23.
- Maldonado J, Lartigues T. La prevención de los problemas emocionales y conductuales en la etapa perinatal. *Medigraphic. Perinatol Reprod Hum*. 2008; 22(2).

- MINSAP, CENESEX, SOCUDEF, FMC. Maternidad y Paternidad Responsable. Una metodología para la acción integral. La Habana; 2003.
- Melero R. Relaciones de pareja, apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación [tesis de doctorado]. Valencia: Universidad de Valencia; 2008.
- Monteoliva A. Apego adulto, actitudes y conductas en las relaciones íntimas [tesis de doctorado]. Andalucía: Universidad de Granada; 2002.
- Morgado B. Experiencia del divorcio parental y ajuste psicológico infantil [tesis de doctorado]. Andalucía: Universidad de Sevilla; 2008.
- Morse C, Buist A, Durkin S. Primera parentalidad: influencia en la adaptación preparto y postparto de madres y padres. *Journal of Psychosomatic Obstetrics and Gynecology*. 2000;21(2):109-20.
- Pérez J. El estrés parental en familias en situación de riesgo psicosocial. Andalucía: Universidad de Huelva; 2014.
- Quintana J, Máiquez M, Rodrigo M. Programas de educación parental. *Intervención psicosocial*. 2009;18(2).
- Raya A. Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia. Andalucía: Universidad de Córdoba; 2008.
- Rivera D. Influencia de los estilos de apego y habilidades prorrelacionales en la satisfacción y bienestar emocional en relaciones de pareja [tesis de doctorado]. Santiago: Universidad Pontificia Católica de Chile; 2006.
- Rodrigo M, Máiquez M, Martín J. La educación parental como recurso psicoeducativo para promover la parentalidad positiva. FEMP; 2010. Disponible en: <http://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/eduParentalRecEducativo.pdf>

Rodrigo M, Máiquez M, Martín J. Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familia.

FEMP; 2010. Disponible en: <http://www.femp.es/files/566-922-archivo/folleto%20parentalidad%201.pdf>

Rodríguez M, Peña J, Torío S. La experiencia de la maternidad y la paternidad: análisis del discurso de las creencias sobre la crianza y el cuidado infantil. *Infancia y aprendizaje*. 2009; 32(1): 81-5.

Fecha de recepción de original 10 de septiembre de 2017

Fecha de aprobación para su publicación 20 de diciembre de 2017